

Libros

20

JOVELLANOS, NI SANTO
NI REPUBLICANOJOVELLANOS:
VIDA Y PENSAMIENTO

MANUEL ÁLVAREZ-VALDÉS

Ediciones Nobel
Madrid, 2012

955 páginas, 35 euros

★★★★★

Gaspar Melchor de Jovellanos murió el 27 de noviembre de 1811. A lo largo del año pasado, en el marco del segundo centenario de su muerte, se recordó su figura en España mediante diversos actos conmemorativos, más a escala gijonesa y asturiana que propiamente española. El más destacable de ellos fue la exposición *La luz de Jovellanos*, que tuvo lugar en Gijón de abril a septiembre de 2011.

Sin duda, ha pesado en ello la crisis económica y, sobre todo, me temo, la apatía cultural de nuestro país, que implica despreciar o devaluar lo que se ignora. Y se ignora mucho. La trascendencia del personaje de Jovellanos es incuestionable tal como quedó reflejada ya en el texto de su lápida, escrito por Quintana y Nicasio Gallego: «urbano, recto, íntegro, celoso promotor de la cultura y de todo adelantamiento en su país, distinguido en todos los géneros, en muchos eminente, honra principal de España y eterna gloria de su provincia y de su familia».

Destierro disimulado

Esa eterna gloria ha sido reconocida y glosada desde su primera biografía escrita por Isidoro María de Antillón hasta el último libro escrito por Manuel Álvarez-Valdés y dedicado al análisis de su vida y obra. Ciertamente, han sido muchos los historiadores que se han ocupado del gran ilustrador español: González de Posada, Ceán Bermúdez, Cándido Nocedal, Menéndez de Lurcar, Julio Somoza, Jesús Evaristo Casariego, Joaquín Bonet, José Miguel Caso, Manuel Fernández Álvarez, Sánchez Corredra, José Emilio Canseco...

Pero nunca se había abordado una biografía de Jovellanos con la capacidad de

erudición conjugada con la voluntad de imparcialidad como lo ha hecho Manuel Álvarez-Valdés, sin duda, el mejor conocedor actual de la figura del gijonés. Autor de libros que constituyen ya referencias fundamentales en la historiografía sobre Jovellanos, el jurista-historiador nos ofrece ahora un riguroso estudio de los perfiles que componen la compleja personalidad de Jovellanos: sus años ocultos hasta 1767; sus inicios en la vida pública en Sevilla, su proyección en la corte, su destierro disimulado en Asturias hasta 1797, su año triunfal 1797-98, con su envenenamiento fallido; su apresamiento en Mallorca; su papel en la Junta Central, su presencia en Galicia y su final en Gijón.

Las terceras Españas

En el libro se nos desbroza todo el legado intelectual de Jovellanos: el pensamiento político, jurídico-económico, pedagógico, social y religioso. El Jovellanos de Álvarez-Valdés no es el santo en el que algunos han querido convertirlo, ni el republicano que otros han considerado. Honesto y patriota ante todo. Hombre de transición entre dos mundos, tradicional y liberal, religioso y anti-inquisitorial, intelectual teórico más que práctico, aristócrata vanidoso y trabajador infatigable, referente de las terceras Españas asfixiadas en medio de la lucha bipolar entre los extremos.

Álvarez-Valdés nos ofrece un libro de información abrumadora sobre Jovellanos, editado con el apoyo de la Fundación March y la Fundación Alvargonzález, que despeja viejas sombras acerca del asturiano y que se convierte en el mejor homenaje que Jovellanos merece en el segundo centenario de su muerte.

RICARDO GARCÍA CÁRCEL

DUMAS SE
ENAMORA

LA DAMA DE LAS CAMELIAS

ALEXANDRE DUMAS

Trad. de José Manuel Fajardo

Nocturna Ediciones

Madrid, 2012

320 páginas, 18 euros

★★★★★

Greta Garbo en
«La dama de las
camelias» (1936)

Allá por 1880 vio la luz en nuestro país una suntuosa edición de *La dama de las camelias* de Dumas Jr., enriquecida con deliciosos cromos de Eusebio Planas y magníficas viñetas dibujadas por Apeles Mes-

tres. Es esa edición la que se reproduce ahora, en menor tamaño, por obra y gracia de un nuevo y entusiasta sello editorial, Nocturna Ediciones, que ha encargado la traducción de la novela nada menos que a José Manuel Fajardo. Para re-

dondear la faena, el libro incluye un «Prefacio» del inagotable André Maurois, siempre entretenido. El segundo Alejandro Dumas (1824-1895) era hijo del autor de *El conde de Montecristo* y de Catherine Labay, una costurera. Su padre le proporcionó una educación tan esmerada como divertida: «Cuando se tiene el honor de llevar el apellido Dumas, hay que darse la gran vida».

Hiperromántica

La Dame aux camélias, escrita a los veintitrés años, tuvo un gran éxito cuando vio la luz en 1848. Años después el relato de los amores entre Armand Duval y Marguerite Gautier se convirtió en una pieza teatral, y antes había dado origen a *La Traviata* de Verdi. Su autor no se cansaba de repetir -lo recuerda Fajardo- que la historia narrada es verídica, y sus personajes reales. Lo cierto es que, al margen de que Armand y Marguerite sean criaturas de ficción o procedan de seres auténticos, *La dama de las camelias* transmite tal grado de cercanía con la realidad psicológica y social de la época que conmueve al lector. Y no deja de ser un hecho la apasionada relación del joven Dumas con Marie Duplessis, una joven bellísima que rompió corazones en el París de Luis Felipe y que murió de tuberculosis en 1847, año en que Dumas perpetró la novela. Hiperromántica por un lado, y prenaturalista por otro, es una obra maestra que resume el espíritu tierno y despiadado del siglo XIX.

LUIS ALBERTO DE CUENCA



DIONISIO RIDRUEJO, CIEN AÑOS

LÍRICA Y ÉTICA
DEL VENCEDOR
ARREPENTIDO

CASA DEL LECTOR

EL 'LABORATORIO CULTURAL' DE LA
FUNDACIÓN SÁNCHEZ RUIPÉREZ

SEPTIEMBRE 2012

leer www.revistaleer.com

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.986.4040 Intern: 800.636.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW